

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

Administración: Almirante, número 2.

Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XII.—NÚM. 20

16 de Julio de 1891.



«BANCO UNIDO IBERO-AMERICANO», EN RÍO DE JANEIRO

BIBLIOTECA
ARTISTICO
ATENCION

CHALONS

SUMARIO

GRABADOS: Banco Unido Ibero-Americano, en Río de Janeiro.—Muestra de los grabados del libro titulado *De mi cosecha*, escrito por D. Andrés Miralles (dibujos de P. Carcedo).—En la playa (composición y dibujo de Méndez Bringa, grabado de A. Solar).—Actualidades: *El Jai-Alai* madrileño (apuntes del natural por Méndez Bringa, grabado de Vela).—El distinguido escritor D. Ricardo Obertin, contador de navío.—Arte latino-bizantino en España.—Actualidades: monumento erigido á la memoria de la insigne escritora Rosalía Castro, recientemente inaugurado en el ex-convento de Santo Domingo, en Santiago de Galicia.

TEXTO: Advertencias.—Centenario de Colón: (continuación), por D. J. Valero de Tornos.—Estudios de arte é historia (continuación), por D. Francisco Barado.—A tus ojos (poesía), por D. Luis Bonafós.—Floricultura callejera (del libro, próximo á publicarse, escrito por D. Andrés Miralles).—Reseña histórica de la Guardia civil (continuación), por D. Eugenio de la Iglesia.—Mr. Onofroff en el Príncipe Alfonso.—Tepesiquia, ó transmisión del pensamiento, por don E. García Gonzalo.—S. M. el Oro, por D. Rafael Martín Arrío.—Bibliografía, por D. Luis Bonafós.—Nuestros grabados, por D. Baldomero Lois.—D. Ricardo Obertin y Cortés, oficial de Administración de la Armada.—Teatros, por *Alfonso Busi*.—Historia vulgar (conclusión), por D. E. García Alemán.—En el Paraíso, por D. José Brissa.—Saetas, por *Fray Velón*.—Anuncios.

ADVERTENCIAS

Habiendo cesado como Administrador de esta Revista el Sr. D. Andrés Reig, toda la correspondencia de Administración se dirigirá en lo sucesivo en esta forma: «Señor Administrador de «La Ilustración Nacional», Almirante, 2 quintuplicado, Madrid.

Se recuerda á los señores suscritores que toda reclamación de números atrasados la dirijan á esta Administración dentro del mes siguiente á la falta observada, pues transcurrido dicho plazo, nos veremos en la imposibilidad de complacerles.

Centenario de Colón.

AMÉRICA Y EUROPA

(Continuación.)

II

Y no se me arguya que la Iglesia ha procurado siempre cortar el mal y atenuar sus efectos, puesto que llegó al extremo de autorizarlo oficialmente, mientras el Estado imponía penas á los mendigos ó les obligaba á atravesar las poblaciones sin detenerse más que á recoger el pan á que tenían derecho, y que pagaban los vecinos.

No he de hacer la historia de la mendicidad y la Iglesia; pero de hacerla, tendría que empezar desde el siglo IV, en que los Emperadores cristianos tienen ya que reprimir la vagancia de los cristianos mismos; y encontrando que en 1231 toma públicamente la Santa Sede bajo su amparo las Órdenes mendicantes, tendría ya que seguir la historia, día por día, para demostrar que, falseando unas veces la regla con un pretexto hoy, y bajo nueva forma mañana, pero siempre apoyada por los Papas, la Iglesia ha sido quizá la que más ha contribuido á extender la llaga.

En cambio, y por una ordenanza del preboste de París en Febrero de 1388, se prohíbe hasta que los ricos pidan para los pobres, y se les castiga con los azotes, con la picota y la marca.

Claro es que en la actualidad las costumbres se han suavizado; ya no hay azotes, ni picota, ni marca para el mendigo; pero hay prisión, y sin embargo, el mendigo tonsurado sigue tranquilo y sin que nadie le oponga la dificultad más pequeña.

Europa, que ya entonces era pequeña para contenernos á todos, lo es más hoy; el obrero de nuestros días quizás no abandona con tanta facilidad como entonces su casa para pedir limosna por los caminos; pero América le brinda más tierra virgen, y en muchas ocasiones, sin premeditación ni

plan, y completamente al azar, se lanza á buscar en el otro lado de los mares el pan que le falta aquí; cuando no es la lucha eterna del capital y el trabajo la que después de exaltarle en la juventud con ideas exageradas, lo lanza en la vejez á playas extranjeras, sin ilusiones, sin fe y sin fuerzas.

Y aquí se apunta el problema modernizado, pero difícil y trascendental como siempre: el socialismo. ¿Tiene el hombre derecho á la vida, hasta el punto de apropiarse lo que otro tiene de superfluo?

El capital, en su afán eterno de dominarlo todo, aprieta quizá en demasía los tornillos de su máquina, que amenaza aplastar al trabajo.

He aquí las causas:

1.^a El precio elevado, y siempre en aumento, de los artículos de primera necesidad.

2.^a La escasez del salario.

Esto produce en los que lo padecen la miseria, las enfermedades, el vicio y el crimen, y en los pensadores, en los economistas, en los hombres de ciencia, gritos de espanto. M. de Perceval dice desde la tribuna:

«Si no destruíis el pauperismo, el pauperismo os destruirá!»

El Congreso de burgomaestres y regidores de Bélgica afirma lo mismo, y poco después repiten los magistrados de la municipalidad:

«Para emplear semejante lenguaje mis colegas y yo, en un documento público, debemos tener una convicción profunda.

«¿Habéis comprendido, señores, que no está lejos la hora en que el obrero arranque su salario de un modo violento?»

Y es que el siervo, que cuando no tenía que comer pedía limosna, no es el obrero de hoy: la imprenta le trae los ecos de libertad y las corrientes modernas; piensa por su cuenta; está convencido de que tiene derecho á la vida, y cada minuto que pasa se afirma en su idea, y une, á las que ya tiene, un arma más para defenderse.

Y no hay que decir que el capital perdona medio para sujetar al obrero; lo mismo que la celestina cubre el cuerpo de la prostituta con raso, y adormece su repugnancia con vinos delicados, que en definitiva paga ella, porque cada gasto que se le permite es una cadena más que la amarra al carro del vicio, al obrero se le presta para sujetarlo: en el informe de los *Prudhomes* de Brujas, se lee lo siguiente:

«Otro abuso más escandaloso aún es el que cometen algunas escuelas encajeras aceptando por un simple contrato verbal hecho con los padres, niños de cuatro á siete años por un largo período de tiempo, al cabo del cual estos niños, ya adultos, se encuentran generalmente con deudas considerables, adquiridas sin su conocimiento en la escuela misma, y que vienen á ser el primer jalón colocado en el camino que conduce á la miseria: así se explota el trabajo de una manera escandalosa, descuidando frecuentemente la instrucción.»

Pero no pára aquí; este estado de miseria trae como corte inevitable el que las enfermedades diezmen las poblaciones y acorten considerablemente la vida del obrero, hasta el punto de ser este asunto uno de los que más preocupan á los hombres verdaderamente pensadores.

En Inglaterra, por ejemplo, arroja la estadística los siguientes números en los distritos manufactureros. en White-Chapel mueren un cincuenta por ciento de niños; en Manchester existe la misma proporción, en Bethual-Green, el término medio de la vida es veintidós años. La pubertad se retrasa considerablemente por efecto de las excesivas fatigas que sufre la infancia (en algunos condados se les exige hasta catorce y quince horas diarias de trabajo); si continuáramos viendo la estadística

de los demás países, obtendríamos unos resultados muy parecidos. «Y cómo admitir, dice M. Villermé en su informe sobre el estado físico y moral de los obreros, que nuestro estado de sociedad ofrezca realmente condiciones para que la muerte devore la mitad de los niños antes de llegar á los dos años?»

Basta tener ojos para ver que este estado de cosas no puede prolongarse; ¿conviene dejar venir una revolución profundísima que resuelva y funda en crisoles nuevos á la sociedad actual? ¿Es preferible dilatar en lo posible esta conmoción general y profunda?

Si lo primero, no tenemos nada que hacer, ello vendrá solo; si lo segundo, hay que arbitrar en seguida los medios.

Ahora bien: entre esos medios de dilación, ¿puede figurar la emigración?

¿América puede recibir á los que sobran aquí?

¿Gana algo Europa con esto?

¿Pierde América?

He aquí el problema que me propongo estudiar.

JUAN VALERO DE TORNOS.

Estudios de arte é historia

(Continuación.)

El Universo era una inmensa manufactura de seres; la muerte era una peregrinación nueva; la creación renacía incesantemente. El *sudra* contemplaba á lo lejos la pagoda; sus pies no pisaban el atrio del templo, no se prosternaba en el oscuro hipogeo, no ofrecía á Brahma sus canastillos perfumados ni sus tributos. Dormía su inteligencia el sueño del aletargamiento, mientras oía junto á sí el rumor de los cánticos sagrados, y su frente se hundía en el polvo cuando la lejana procesión se internaba en el santuario. Así discurría la vida de las últimas clases, sometidas, aunque en grado mayor que las restantes, al poderío de los bramines. Y así se manifestó esa vida en el arte, no de un modo libre, espontáneo, ni original, sino sombrío, pesado y, á la par que majestuoso, monótono.

Tal vez de estas antiguas civilizaciones sea la de Egipto la que mayores puntos de contacto tiene con la India.

También sujeto al yugo sacerdotal, Egipto se manifestó en el arte cual era en su vida social. Las olas del mar Mediterráneo, *el mar de la civilización*, esas olas que azotaban también las costas griegas, acariciaban sus playas, á las que más tarde tenían que abordar el genio griego para beber misteriosas inspiraciones y revelaciones sagradas, y el absorbente poder romano, para extender las *fascas* de la señora del mundo sobre la corona de los Tolomeos. Sin embargo el Egipto es, durante largo período de años, una esfinge. Las dinastías de los dioses son el origen de su historia; dinastías á las que oscuramente se enlazan la de los Faraones, la de los Tolomeos y la de los Lagidas. Pero aquí la actividad y la vida se desarrollan en las luchas sostenidas por los sacerdotes y los reyes. Cuando Roma aspira á dominar al orbe y manda sus cónsules á las playas africanas, ya el Egipto, sometido á la influencia griega, comienza á vivir para la civilización.

También sus monumentos se han levantado bajo la influencia religiosa; sus colosales templos, sus esfinges, sus obeliscos y sus pirámides nos representan con fidelidad asombrosa el estado de aquellas generaciones, como las de la India, sometidas á la influencia de las clases y á la superior de los sacerdotes. En Egipto la idea de la muerte parece como que se abrió paso entre los dogmas religiosos. No lejos de Tebas, la ciudad de *cien puertas*, cantada por el ciego de Chíos, se levantaba

a ciudad de los muertos. El lago Moeris, junto al cual se juzgaban los difuntos, y cuyas ondas se cruzaban para dirigirse á la mansión del eterno descanso, dió pie quizás á la concepción mitológica que nos pinta á Caronte, conduciendo en su barca á las almas de los que fueron; el Ritual funerario era el código por el que éstos se juzgaban, y los vivos consideraban en este juicio supremo un poder que pasaba más allá de la tumba.

«La arquitectura, dice un escritor, nació, como no podía menos de nacer en Egipto, de la religión. Porque para crearla era preciso una nación que hiciera de la piedra amontonada sobre la piedra, una coraza, digámoslo así, para proteger su cuerpo contra la inundación; además un valle estrecho rodeado de cadenas de montañas que ofreciera á flor de tierra el yeso y el granito; además, un río complaciente, camino natural que llevara desde la cantera la piedra á las obras; además, una idea colectiva como la religión que llamara á la ciudad entera para adorar á un Dios y una raza sobrehumana como la sacerdotal, que dispusiera á su antojo de la ciudad. Con esta múltiple condición, el Egipto ha podido, sin doblarse bajo el peso del trabajo, sacar de quicio la montaña, trasladarla, labrarla y extenderla por el valle en inmensa columnata. La India no había producido su arquitectura, la había recibido hecha de menos de la naturaleza; había simplemente transformado la montaña en pagoda. El Egipto confió más en su genio, rechazó la colaboración de la naturaleza, y el templo brotó de la idea, pero sin poder sacudir por completo la influencia del terreno sobre el espíritu. Reflejó en la piedra la fisonomía del valle, repitió la visión acostumbrada de su mirada; pasó sobre su obra la línea horizontal de su paisaje y arrojó ante el templo una larga avenida de pilares, copia involuntaria de su patria, encerrada entre dos cadenas de montañas.—Esta arquitectura era, sin embargo, la sublime expresión de un suelo trabajado por una idea poderosa, que hablaba formidablemente y en grandes masas á la imaginación. El egipcio marchó, para llegar á la oración, ante una fila de esfinges, colosos llenos de enigmas, que le miraban al pasar desde la altura de su grandiosa tranquilidad.

Entraba bajo un pórtico gigante, asentado pesadamente sobre inmensos pilares, como agobiado por el peso de la divinidad. Pisaba un segundo templo subterráneo, ó más bien un abismo que dormía en un lecho de tinieblas, en profundidades desconocidas. Se acercaba temblando á un dios silencioso, alto de cien codos, encerrado en sí mismo, en una inmovilidad magnífica, frente á frente con su sombra, que se dibujaba en el suelo. Veía por todas partes, en cada piedra, una palabra cabalística, desconocida del vulgo, y de la que descifraba apenas un pequeño trozo. Porque el templo era un libro abierto, en el que cada figura era una idea, cada escultura una frase; escritura de jeroglíficos, lenguaje sacerdotal, místico, metafísico, inmutable como el granito sobre que estaba grabado, que marcaba cada palabra con un signo particular, esperando que el genio humano las descifrara más tarde, en el mismo Egipto, y con algunos signos fijara el diccionario entero de la palabra (1).»

De este modo el Egipto, silencioso y aislado, creaba la ciencia, la cubría de misterio, la rodeaba de muros de granito, aguardando meditabundo la hora en que el espíritu de su civilización, fecunda-

do por otros pueblos, brillara á la luz, rompiendo las murallas del tenebroso santuario.

Pero todo lo que este pueblo iba á recibir de las civilizaciones nuevas, debía perderlo en originalidad y en independencia, y así selló en él el arte el recuerdo de variadas dominaciones. Junto á sus obeliscos y á sus templos, los atrios griegos dibujaron sus esbeltas y elegantes columnas y sus clásicos capiteles; luego cupo la posesión de aquel suelo al poderío mahometano, que en él levantó sus esbeltos minaretes, las cúpulas de sus mezquitas; y el arco de herradura se hermanó con la columna de capitel dórico, con la exornación bizantina frente á las sombrías construcciones del antiguo Egipto.

Grecia, el alma de la civilización antigua, el pueblo de los poetas y de los oradores, fué la que levantó el pedestal de la belleza, la que divinizó la forma y dió á la actividad humana su verdadero impulso. En aquellas costas, acariciadas mansamente por las ondas del mar de los dioses; en sus montes coronados de templos, en su cielo azul, en la belleza de sus hijos, en su constitución política, en su indomable espíritu, se revelaba aquel pueblo con vida vigorosísima y original. Y así en sus concepciones, eternos modelos para el artista, llegó á la meta de toda perfección. Fué grande en sus filósofos y nos dió á Platón, águila de la filosofía que se bañó en la luz purísima que irradia de la Eterna Verdad; el genio más superior de la filosofía, el que entrevió en misteriosa revelación, y en virtud de su soberana inteligencia, la creadora inteligencia del Supremo Ser, y nos legó á Aristóteles, padre de la dialéctica, inteligencia superior creada para el raciocinio; fué sorprendente en sus oradores, y nos dió á Demóstenes, al sublime Demóstenes, rey de la elocuencia y al que debió tanto Grecia por su libertad como el mundo por su cultura, y á Esquines, afortunado quizá, más que por su arte, por la rivalidad suscitada en el discurso de la corona con el gran Demóstenes; fué admirable en sus trágicos, y nos dió á Sófocles, el genio de la tragedia, que sublimó el heroísmo griego é inmortalizó los grandes hombres de aquel pueblo, y fué inimitable en sus líricos, eternos modelos de la poesía en todos tiempos.

Penetrado el pueblo entero por la influencia poderosa de aquellos genios; no contribuía menos con su activísimo concurso al desarrollo de las artes, él era como el eco majestuoso que levantaba la poderosa voz de oradores y poetas; en el Teatro admiraba y lloraba á Hipólito; aterrábase á la vista de Orestes, perseguido por las furias, y enmudecía ante la majestuosa presencia de Agamenón; en el Liceo y en la Academia escuchaba meditabundo la plática de Aristóteles y de Platón, y en la plaza pública se conmovía, se enfurecía y se agitaba como las olas del Océano á la voz elocuente y poderosa de Demóstenes.

El arte, pues, se desarrolló en armonía con esa vida. Para crear, además de la inspiración y de los cuadros de la naturaleza, contaba con las risueñas fábulas griegas, con los inspirados cantos de sus líricos, con sus mitos y con sus tradiciones. Una sabia geometría servía de norma y señalaba la medida á sus construcciones de todo género. La escultura, como la arquitectura, tenían sus cánones: La euritmica fué un principio constantemente observada, y la ciencia de la proporción, la simetría, quizás lo fué sobradamente. Donde se revelaron de un modo perfecto estos principios fué en el templo.

«El templo griego, dice un escritor, estaba compuesto de un estilobato, de un peristilo, de un frontón y de un entablamento. Las piedras estaban arregladas entre sí con la inflexible regularidad de la poesía. Una medida misteriosa regulaba la reve-

lación del diámetro con la altura de la columna y la del capitel con el entablamento. Por ninguna parte un golpe de cincel escapaba á la armonía matemática de esta conformidad. La inspiración del arquitecto estaba siempre modulada, calculada para agradar á las almas adolescentes, pacíficas, animadas por limitado número de sentimientos. Ninguna línea imprevista venía á embargar la mirada, á inquietar la imaginación. El templo, admirablemente proporcionado en todas sus partes y bañado en luz en todos sus contornos, se destacaba sobre la limpidez de la atmósfera, radiante de claridad y sencillez.»

Ese conjunto de líneas reunidas en proporción armoniosa, uniendo la elegancia á la sencillez, formaron la morada digna de los dioses, que les preparó el genio del hombre. Sus atrios, sustentados por columnas, coronadas de ligeros capiteles y sobrio dibujo, por los cuales atravesaba con majestuosa pompa el amor (ερος), la diosa nacida entre la espuma de los mares, la silenciosa deseada de la noche, la protectora de las mieses y la madre del trabajo, aún hoy se levantan entre tantas ruinas acumuladas por las luchas y el paso de las civilizaciones: junto á ellos evoca, el que pisa sus memorables campos, el recuerdo de tanta grandeza muerta y de tanto heroísmo perdido: no lo son las lecciones de aquel arte, siempre risueño y joven cuyo tipo se reproduce aún hoy entre la admiración y el entusiasmo que en todos tiempos ha despertado la clásica antigüedad.

FRANCISCO BARADO

(Se continuará.)

A tus ojos.

Yo en las largas, tranquilas
noches serenas,
he aprendido el lenguaje
de las estrellas;
y cuando quiero
que tus ojos me miren,
miro yo al cielo.

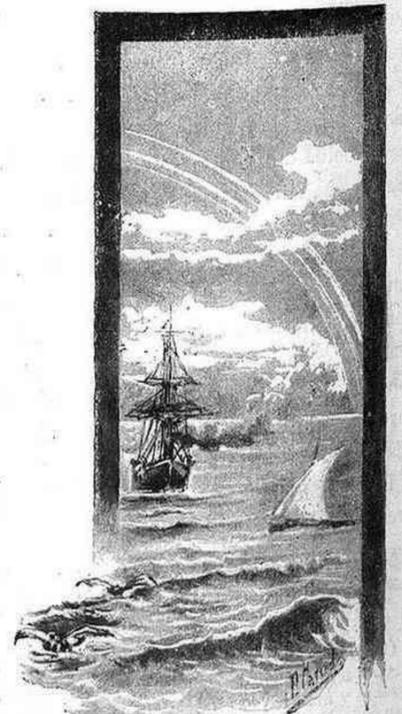
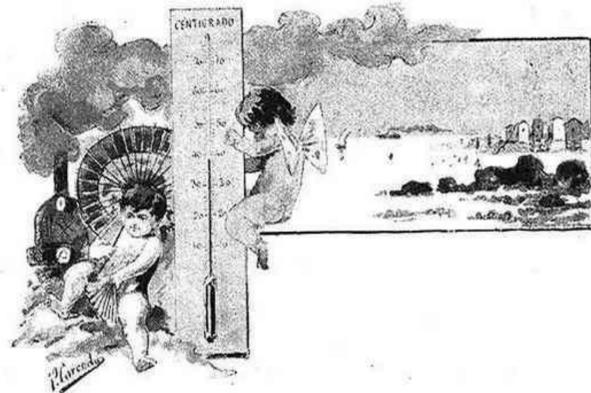
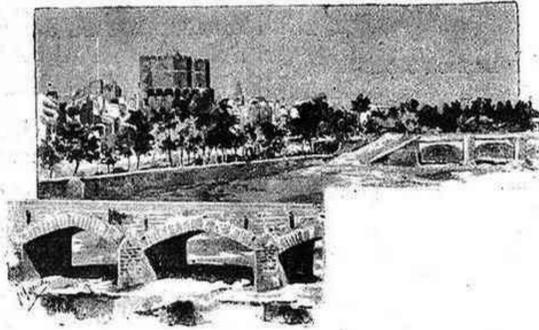
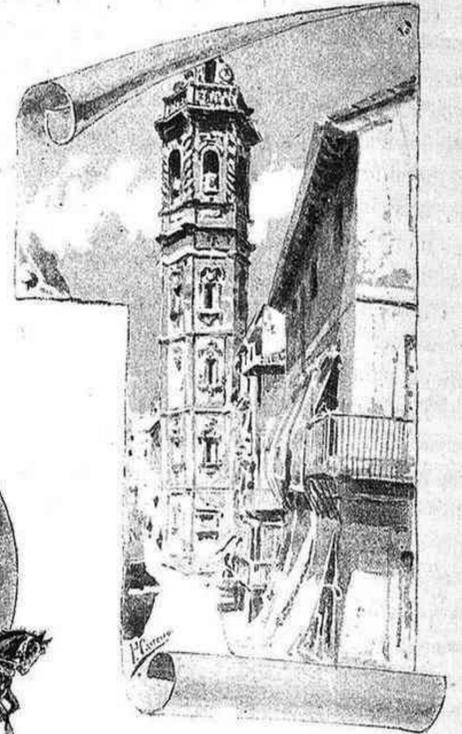
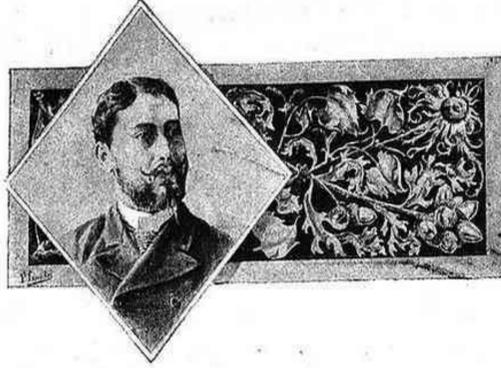
Que allí donde no hay ave
que volar pueda,
suspendidos del éter
que los rodea,
hay envidiosos
dos luceros, que brillan
como tus ojos.

Desde que entre las nubes
los vió mi alma,
confundo sus destellos
con tus miradas;
y ha mucho tiempo
que no sé qué son ojos
ni qué luceros.

Por eso en las tranquilas,
noches serenas,
he aprendido el lenguaje
de las estrellas;
y cuando quiero
que tus ojos me miren,
miro yo al cielo.

LUIS BONAFÓS.

(1) Pelletan: *Profesión de fe del siglo XIX*.
«Los templos egipcios ofrecen á la mirada pesadas columnas y macizos capiteles; sus moles inmensas se destacan en lontananza y hieren profundamente la imaginación. El arte, como en la India, parecía sujeto á reglas fijas, y en sus concepciones tendió sólo á la grandiosidad.»
Hope: *Historia de la Arquitectura*.



MUESTRA DE LCS GRABADOS «DE MI COSECHA», LIBRO PRÓXIMO Á PUBLICARSE, ESCRITO POR D. ANDRÉS MIRALLES, con 112 ilustraciones de Primitivo Carcedo.



FLORICULTURA CALLEJERA

I

La Primavera se respira por todas partes.

Madrid despierta unas cuantas horas más pronto que en los meses últimos, y se lanza inmediatamente a recorrer calles y plazas.

Ya el frío no deja yertos a los transeuntes, que no encontraban abrigo suficiente en las mañanas de invierno para resguardarse del agudo vientecillo del Guadarrama.

Aquellos pálidos y débiles rayos de sol, que apenas podían abrirse un pequeño hueco a través de la niebla, hasta entrada la tarde, han cedido el paso a otros más brillantes y alegres, que desde muy temprano se cuelan de rondón en las habitaciones, retozando como colegiales en día de asueto, jugueteando con todo lo que encuentran a su paso, iluminándolo y llenándolo de matices.

Hasta los imperceptibles átomos del polvo, como vivificados por sus suaves caricias, emprenden misteriosas evoluciones y fantásticos giros.

Parece que, atraídos por los rayos solares, se agitan hasta encontrarlos, formando con sus infinitesimales cuerpecillos impalpables haces.

No cabe duda: la Primavera llama a nuestra puerta.

Si esto no fuera bastante para demostrármelo, el cielo puro que veo al asomarme al balcón y el suave ambiente que respiro, me lo dirían también.

Es más; me lo darían a entender, si fuera ciego, los sonidos exteriores.



En cada estación los sonidos adquieren una intensidad distinta.

Esto que digo no es seguramente ninguna novedad para cualquiera que conozca las leyes de la acústica, siquiera sea de vista...; mejor dicho, de oídas.

La propagación del sonido encuentra más ó menos facilidad para producirse, según la densidad del medio en que se verifica, y nadie ignora que las variaciones de la temperatura rarifican ó condensan la atmósfera.

También influyen notablemente la proximidad ó el alejamiento de los cuerpos. ¿Quién no establece diferencia entre el ladrido de un perro en un despoblado y el mismo ladrido lanzado en las calles de una población?

Lo que pasa es que pocos se fijan en ello, ó, si lo hacen, no se paran a buscar la explicación del sencillísimo enigma.

Hagamos punto en estas divagaciones científico-recreativas.

Lo que yo quiero decir es que cualquiera puede



Que ven-do la plan-ta de cla-ve-les do-bles

conocer el cambio de estación, fijándose solamente en la distinta intensidad de los sonidos y ruidos del exterior, sin asomarse al balcón de su gabinete.

Ni más ni menos.

Pero ¿y la floricultura callejera?

Sírvanse ustedes continuar.

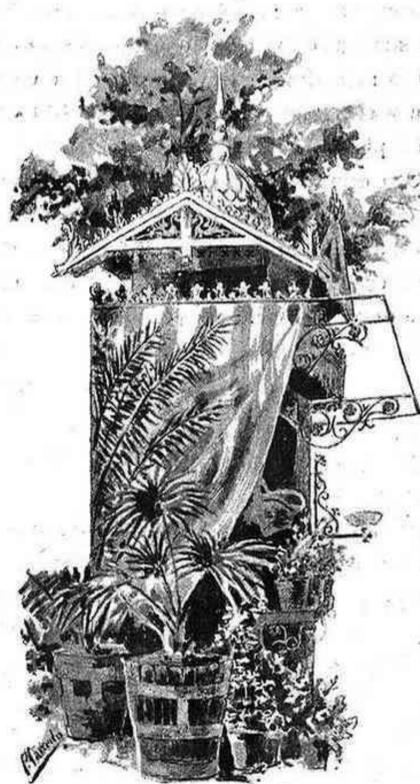
II

Hemos quedado en que estamos en plena Primavera, y en que se respira un delicioso ambiente.

Bueno; añado que son, sobre poco más ó menos, las once de la mañana; no digo qué calle se presenta ante mi vista (estoy en el balcón), porque el caso es igual, y para mi escenario sirve cualquiera de las de Madrid.

Por allá, por la esquina, como si concurrieran a una cita, todo puntualidad, aparecen dos personajes, modestísimo el uno, modesto otro. Son un pollino flaco, abrumado y pesaroso, y detrás de él, un tanto rezagado, un campesino de los alrededores de la villa y corte, rollizo y mofetudo.

El pobre borrico tiene sus motivos para mos-



trarse triste; sobre sus escuálidos lomos luce todo un jardín.

Formando pintoresco conjunto, lleva acuestas su pesada cruz, consistente en variada colección de macetas. El popular geranio; la que se ha convenido en llamar modesta violeta; el orgulloso clavel reventón; la roja azalea; el aterciopelado pensamiento; la fresca rosa; la olorosa hierbaluisa; la pintarrajeada begonia, y hasta la aristocrática camelia, se abrazan y se besan, al cimbrarse sus débiles tallos a impulso del lento paso del rucio, sobre sus plebeyas espaldas.

Parece que el paciente animal comunica a las almas de las plantas que encima lleva sus democráticos instintos.

No es fácil adivinar lo que el pollino piensa; pero seguramente va meditando.

Más despreocupado su dueño y señor, el labriego de que hablé antes, ó más atento a su negocio, presenta franco y alegre aspecto, y atruena la calle con su robusto acento.

Atención; despliega sus quijadas y oigo que grita:

«¡El ties-toó deé-cla-aveles doobles!»

Si algún madri'eño duda de la llegada de la Primavera, ahí está su heraldo.

El ambulante jardincillo avanza por la calle.

El borriquejo sigue meditando, agobiado por su florida pesadumbre: el paleta vocea a más y mejor.

Las ventanas y los balcones se abren como por encanto, y otras flores se asoman a ellos.

Pero éstos son otros López; quiero decir, que



las flores que ahora menciono son unas preciosas cabecitas rubias ó morenas, con ojos azules ó negros, pero monísimas siempre, conocidas vulgarmente con el nombre de «gatitas de Madrid.»

Son las picarescas y graciosas vecinas de la villa del Oso, que se asoman á ver á su florido proveedor con el doble objeto de recrear la mirada en las flores, á que son tan aficionadas, y con el de ver si les conviene alguna maceta que falta en su pequeña estufa casera.

III

La llegada del errante jardinero constituye para las madrileñas de modesta posición un verdadero acontecimiento.

No sólo es el anuncio del buen tiempo, sino que acuestas de su pollino, ó sobre las fornidas espaldas, lleva la preciada mercancía, relativamente barata.

Hasta que él aparece, hay que contentarse con ver las plantas y las flores en los elegantes escaparates de la tienda de «La Esperanza,» ó detrás de los cristales de los bonitos kioscos valencianos de la calle de Sevilla.

La botánica, entonces, anda por las nubes; un tiesto vale (ó le hacen valer) un dineral; una flor cuesta un sentido; por un ramo piden una fortuna. Estos artículos sólo los adquiere la gente rica.

Pero aparece por las puertas de la capital el filósofo asno con sus buenas macetas y su vocinglero propietario, y ya todo varía. Chulas, modistillas, jóvenes del Conservatorio, hijas de empleados de poco sueldo, el pequeño Madrid femenino, en una palabra, se surte entonces de flores y plantas, vendándose, á poco precio, de su forzada abstinencia.

Su sencillo y rústico proveedor es para ellas un importante personaje; un verdadero y necesario tipo de la vida madrileña. Con sus gritos alegra todos los ámbitos de la capital, y hace saltar de gozo á sus preciosas hijas.

Hay alguien, sin embargo, que le teme, y á quien sus cantatas meten miedo, cual si escuchara temido grito de revuelta conciencia. (Este parralillo se lo brindo á Fabié)

El estudiante.

Para éste, borrico, carga y conductor vienen á ser como un recordatorio de que el curso va vencido hacia Junio, y es la fecha que, entre teatros, bailes y café de Madrid, no ha tenido tiempo para abrir siquiera las hojas del texto, y apenas ha asistido á clase alguno que otro día.

A bien que en ocho adelantará lo perdido, y si no, otro año de oír: «¡El ties-toó-dé-cla-aveles dooble!!»

ANDRÉS MIRALLES.

Reseña histórica de la Guardia civil

(Continuación.)

Y no se tome esto como ofensa á tan respetables autoridades, ó en su detrimento; pero es tan esencial que todo instituto creado con un fin general, cual es el de la seguridad pública, dependa de un solo centro directivo que le dé unidad, cohesión y fuerza, y evite se le emplee en objetos extraños á su cometido, que, sin dicha circunstancia, su existencia es imposible. La experiencia demuestra que las Hermandades, desligadas del poder central, llegaron en el siglo XVII á la más completa demoralización, y que los diversos Cuerpos, dependientes únicamente de ciertas localidades ó provincias, que las sustituyeron, aunque algunos prestaron buenos servicios en determinadas épocas, jamás alcanzaron el prestigio, la consideración y la fuerza que las capitánías de la Santa Hermandad

á las órdenes de su Capitán general y la Guardia civil á las de su Director ó Inspector.

Fueron estos cuerpos los siguientes:

En Aragón, donde se abolió la Hermandad en las Cortes celebradas en Monzón en 1510, los *Guardas del Reino*, primero, y después la *Compañía suelta de fusileros*, subsistente hasta 1813.

En Cataluña, aparte del *Somatén* (1) de origen antiquísimo y cuya actual organización data de la última guerra civil, las escuadras de fusileros, llamadas más adelante *de mozos*, y posteriormente *Escuadras de Cataluña*. Reducidas hoy á escasísima fuerza, se denominan *Escuadras de Barcelona*. En el siglo pasado se crearon también para la persecución de malhechores y represión del contrabando en las provincias del Principado, las *Rondas volantes extraordinarias de Cataluña*, que en 1856 se refundieron en el cuerpo de Carabineros.

En Valencia, los *Ballesteros del Centenar*, á los que sucedió la compañía de fusileros ó *Miñones*.

En Andalucía, los *Guardas de la costa de Granada*, instituidos por los Reyes Católicos, que aunque prestaban el servicio de persecución de criminales, tenían por principal objeto la defensa del litoral contra las atrevidas incursiones de los piratas berberiscos. En el último tercio del pasado siglo se crearon las *Compañías de escopeteros*, subsistentes hasta el establecimiento de la actual Guardia civil.

En Galicia, los *Caudillatos* y las *Compañías de Milicia honrada*, Cuerpos instituidos con igual fin que los anteriores, y que prestaron grandes servicios durante la guerra de la Independencia.

Debemos citar, finalmente, como modelos de Cuerpos provinciales, á los *miñones* y *miqueletes* de las Provincias Vascongadas.

Este país, tan turbulento de ordinario hasta mediados del siglo XV, y tan tranquilo después—excepción hecha de las alteraciones producidas por la cuestión foral y carlista que siempre lo han agitado—no conforme con la extinción de las Hermandades, consiguió de los Reyes Católicos, por medio de sus celosos procuradores, su completo restablecimiento; y así aquellas provincias tan favorecidas, más que por sus fueros, por la moralidad administrativa de sus Juntas y Diputaciones y amor al trabajo de sus habitantes, lo fueron también al seguir gozando el beneficio de la institución que en el resto de España había quedado reducida á la nulidad.

De aquí que en las Provincias Vascongadas hayan constantemente existido, bajo uno ú otro nombre y con destino á la persecución de criminales, distintos Cuerpos armados, algunos de los cuales han prestado notables servicios á la causa de la libertad y de la dinastía durante nuestras prolongadas luchas civiles. Aún recordamos el brillante batallón de forales de Vizcaya que, mandado por el bravo Aguilar y Diosdado, nuestro antiguo compañero en la Guardia civil, fué el alma de la defensa de Bilbao en 1873 y 1874.

Natural es que Cuerpos de esta índole alcancen larga vida; y aunque faltos de objeto, merced á la existencia de la Guardia civil, están llamados más ó menos pronto á desaparecer, hoy subsisten el batallón de *miqueletes* de Guipuzcoa, la compañía de *miñones* de Vizcaya y una sección de veinte individuos, á las órdenes de un oficial, en Álava.

Se hallan tales fuerzas organizadas militarmente en las tres provincias hermanas, y constan en el *Anuario oficial del ministerio de la Guerra*.

Terminada en 1839 nuestra primera guerra civil del presente siglo, quedaron limpias de malhecho-

(1) *Somatén* ó *sometent*, palabra lemosina que significa el toque de rebato de las campañas. Por extensión se da el mismo nombre al conjunto de gentes que, al oír dicho toque, se reúnen en persecución de los malhechores.

res las Vascongadas, no obstante haber sido el teatro principal de aquella sangrienta y tenaz lucha; pero no sucedió así en los montes de Toledo, ni en la Mancha, Aragón, Valencia, Castilla la Vieja, Extremadura y Andalucía. Partidas de *latro-facciosos*, gentes mitad bandidos, mitad soldados, que con pretexto de sostener una causa vencida en los campos de batalla, vivían del pillaje y del merodeo, infestaban el país; y para su persecución y exterminio se dedicaron numerosas tropas del ejército, además de las compañías sueltas citadas, y se crearon secciones de escopeteros en Toledo y Ciudad Real; multitud de partidas rurales; una escuadra de *gendarmes* en Pamplona, celadores en Castellón, Jaén y otras provincias; salvaguardias en Santander; compañía de *faleis* en Cádiz; tercio rural de miqueletes en Salamanca y otros Cuerpos con diversos nombres en las Islas Baleares, en las Canarias y hasta en Ceuta, componiendo un total de más de cuatro mil hombres.

EUGENIO DE LA IGLESIA.

(Se continuará.)

Mr. Onofroff en el Príncipe Alfonso.

Habiendo venido á Madrid el adivinador del pensamiento Mr. Onofroff, nos apresuramos á insertar el siguiente trabajo que escribimos en el mes de Mayo, y que hasta ahora no hemos podido publicar por dar cabida á otros artículos de actualidad.

Como las experiencias que ha realizado en el teatro del Príncipe Alfonso son análogas á las que hizo en Barcelona, me creo dispensado de rehacer el trabajo. La que en dicho teatro efectuó anoche con notable acierto, bajo mi sugestión, consistió en ir con los ojos vendados á un palco bajo proscenio, coger un gemelo que había en el antepecho y ponerle en manos de un caballero que se encontraba en una de las butacas centrales. Al principio, fuese por falta de fijeza en mi pensamiento, ó por otras causas, no se estableció la relación fluidica entre ambos, y en lugar de dirigirse al palco á donde con mi pensamiento quería yo llevarle, bajó con precipitación al pasillo central de las butacas. No me desconcerté, y recorcentrándome cuanto me fué posible, le dirigí un mandato imperativo mental para que retrocediese y tomase la verdadera dirección. Con gran asombro vi que entonces me obedecía, pues volvió desde donde se hallaba (á la sazón estaba á más de cuatro metros de distancia de mí) y subió al escenario. Desde aquel momento la relación fluidica y psíquica entre los dos fué tan perfecta que, sin nuevas vacilaciones, le volvió á cabo con precisión maravillosa cuanto mentalmente le ordené, siendo yo la cabeza que dirigía y Mr. Onofroff el cuerpo que ejecutaba.

Esta experiencia, como las demás que realizó bajo la sugestión de otras personas, el temblor de que durante ella se halla poseído Mr. Onofroff, y otras particularidades que en él observé, me confirman en la opinión que expongo en el siguiente artículo.

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

11 de Julio de 1891.

Telepsiquia

Ó TRANSMISIÓN DEL PENSAMIENTO

En la prensa de Barcelona encontramos curiosas reseñas de las sesiones de adivinación del pensamiento que ha dado en aquella ciudad Mr. Onofroff.

Aunque en Madrid y en todas las principales poblaciones del mundo han hecho experiencias análogas Bishop, Cumberland, Pickman, Albertini

y otros lectores del pensamiento, hemos de ocuparnos hoy de este notable fenómeno, deseosos de dar á conocer á los lectores de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL las opiniones que sobre este asunto se han emitido.

He aquí las experiencias, según las refiere *La Revista de estudios psicológicos de Barcelona*:

«Presenciamos cuatro, y en todas ellas el éxito fué completo.

»Habiendo salido del salón Mr. Onofroff acompañado por una comisión de vigilancia, simuló un asesinato y robo, y el arma, así como el objeto robado, fueron escondidos en distintos sitios. Cuando todo estaba preparado, volvió aquél, vendándose los ojos con un pañuelo, y rogó que una persona de la concurrencia se colocase á espaldas suyas, y pensando en las escenas simuladas, con fuerte voluntad é imperativo mandato mental, lo dirigiese sucesivamente donde estaban los supuestos asesino y víctima y los objetos, guiándole mentalmente por donde pudiera pasar, y obligándole á pararse y tomar la buena dirección cuando de ella se separase. Con agitación nerviosa y con alguna vacilación, debida sin duda á la falta de firmeza del pensamiento de quien lo dirigía, todo lo fué adivinando, con gran aplauso de los concurrentes.

»Otra experiencia consistió en descolgar un rótulo de la pared y llevarlo á determinado punto. Así lo hizo, habiendo tenido que subir á una mesa para alcanzar aquel objeto.

»Fué la mejor de todas, por su admirable precisión, la experiencia en que actuó el Director de *Fiat Lux*, D. Pedro Bosch Ocurriós'e, y así lo escribió en un papel, donde se apuntaba para satisfacción de la concurrencia, lo que había de ejecutar el adivinador ó lector de pensamientos; que subiera éste á la galería, yendo al palco donde se hallaba un amigo nuestro, le sacase la sortija que llevaba en el dedo meñique de la mano izquierda y la colocara en igual dedo del Director de la *Revista*, que estaba sentado al lado del Sr. Bosch. Éste supo imponer tan bien su voluntad á Mr. Onofroff, que ejecutó todo lo impuesto por el pensamiento, como si hubiera sido conducido por la mano. La experiencia fué concluyente.

»Aun despues de presenciar esos fenómenos, en los que forzosamente había que excluir todo linaje de compadrazgos, dudaba un médico de que en realidad penetrase el pensamiento Mr. Onofroff. Éste le invitó entonces á que él mismo hiciese una prueba, y tomando sus lentes el adivinador fué á colocárselos á la señora que se había convenido, y que se encontraba en uno de los palcos. Fué muy aplaudido Mr. Onofroff, que, por lo que hemos visto, bien puede decirse que es el mejor entre los conocidos lectores del pensamiento, pues no necesita el contacto de la mano, ni de un pañuelo, cinta, ú otro objeto que lo ponga en relación directa con la persona cuya voluntad ha de cumplir; basta la relación fluidica que se establece entre el sensitivo y el que lo ha de dirigir, colocándose éste á espaldas de aquél. Viénesse, pues, por completo á tierra, la teoría de los que pretenden explicar el fenómeno por las impresiones que con el contacto recibe el adivinador y le sirven de guía. No basta, pues, no puede satisfacer la explicación puramente fisiológica, hay que recurrir á la psicológica ó espiritual.»

Hasta aquí la relación de los hechos; digamos ahora algo acerca de tan extraordinario fenómeno.

La adivinación del pensamiento, como su análoga la lucidez sonambúlica, y otros fenómenos psíquicos á cual más maravillosos, son de tan grande importancia y entrañan tal trascendencia, que bien merecen que la ciencia consagre toda su atención en su estudio.

«... Imaginad el partido que pueden sacar de esta

ciencia el juez, el abogado, el jurado. ¿Por qué no cultivar este dón natural de la percepción?»

Esto que ha dicho Cumberland ya ha sido llevado á la práctica por un juez de instrucción, Mr. Penenprom. En Paimboeuf se había cometido un robo de 230 francos, y aunque se metió preso al ladrón, no pudo conseguirse que declarase dónde tenía escondido el dinero. Pasó por aquella población el lector del pensamiento Zamora, y quiso el juez utilizar la facultad de aquél para averiguar el sitio en que el dinero estaba oculto. Puesto en comunicación con el ladrón, leyó en el pensamiento de éste y dió al juez señas tan circunstanciadas, que permitieron encontrar la cantidad robada en el sitio indicado por Zamora.

¿Cómo se opera la transmisión del pensamiento? ¿Es exclusiva de algunos individuos, ó poseemos todos esa facultad?

En dos grupos pueden reunirse todas las teorías que se han expuesto para la explicación de la adivinación del pensamiento. El de la escuela materialista y el de la espiritualista.

Antes de decir en breves frases lo que opina cada una de estas dos escuelas, creemos de gran interés dar á conocer algunos párrafos de una carta de Cumberland dirigida al periódico *Le Gaulois*, párrafos en los que el célebre adivino manifiesta cómo se efectúa en él este fenómeno:

«Mis experiencias no tienen nada de sobrenatural. Son sencillamente el resultado de un poder excepcional de percepción de que estoy dotado, y que me permiten tomar las impresiones que un sujeto cualquiera me comunica por la acción del sistema físico, el solo medio de transmisión posible mientras se está bajo la influencia de una atención concentrada.

»Para que yo acierte, es condición *sine qua non* que la concentración del pensamiento sea sobre una persona ó un objeto determinado.»

Nuestros lectores nos agradecerán, en obsequio á la brevedad, que no nos detengamos en manifestar las opiniones de Ribot, Fournié, Gratiolet, Garnier, Parville y Richet, pues aunque notables todas desde su punto de vista, esto nos llevaría demasiado lejos y tendríamos necesidad de entrar en aclaraciones sobre lo que entienden por movimientos fibrilares y simbólicos, para quedar al fin envueltos en un mar de dudas y confusiones. Juzgamos preferible citar la siguiente teoría de F. de Champville, que las resume todas y que es un poco más inteligible:

«Todo lo que vive, vibra. Todo lo que piensa, vive.

»Cuando se piensa se produce una vibración de un orden particular, de una delicadeza inconcebible.

»Inventad un aparato revelador suficientemente perfeccionado, suficientemente impresionable, y podréis convenceros experimentalmente de las vibraciones del pensamiento.

»Este aparato existe y lo poseemos todos; es la glándula pineal.

»Desde el momento que un pensamiento se forma en nuestro cerebro, la vibración producida puede comunicarse á otro cerebro si el sujeto sabe recogerse, aislarse. La comunicación por ondas intelectuales se hará fácilmente si el que piensa lo hace con firmeza, y si el que debe leer el pensamiento se aísla suficientemente para recibir sólo las ondas intelectuales del pensador y no otras ondas intelectuales de los pensamientos de otros cerebros.»

Los espiritualistas explican del siguiente modo el fenómeno de la transmisión del pensamiento:

El hombre posee una sustancia fluidica llamada *periespíritu*, lazo de unión entre el cuerpo y el alma, y causa de los mil fenómenos del magnetismo, hipnotismo y espiritismo.

»Cuando el «adivino» (que para serlo necesita estar dotado de la facultad de poderse aislar con facilidad de toda clase de impresiones) quiere leer el pensamiento de otra persona, dirige hacia ésta toda su atención, con cuyo acto los periespíritus de ambos se unen, poniéndose en relación sus almas y comunicándose el pensamiento.

La adivinación del pensamiento es una especie de hipnotización. Así como el hipnotizado abdica su voluntad en la del hipnotizador, haciendo como un autómata cuanto éste le sugiere, del mismo modo el «adivino» abdica momentáneamente su inteligencia en la de otra persona, pudiendo decirse que en aquel momento su cuerpo es un esclavo del pensamiento y voluntad del adivinado.

Ambas teorías parecen bastante aceptables, aunque juzgamos que la hipótesis fisiológica por sí sola es incompleta.

En el extraño fenómeno que estudiamos, es indudable que intervienen dos elementos: el fisiológico ó corporal, y el psicológico ó espiritual.

Si admitimos solamente la teoría de la vibración de las ondas intelectuales, francamente, no alcanzamos á comprender cómo estas ondas, por más que lleguen á ser recibidas con toda perfección por el «adivino», se cambian en pensamiento, pues aunque la vibración originada por el cerebro sea todo lo delicada y sutil que se la quiera suponer, siempre pertenecerá al mundo físico, y los pensamientos ó ideas no dejarán nunca de pertenecer al orden psicológico.

Por esto, y aceptando la hipótesis de la vibración de las ondas intelectuales (hipótesis que creemos muy lógica dentro de los últimos descubrimientos de las leyes físicas), juzgamos que no puede tener cumplida realización el fenómeno de telepsiquia sin ponerse en íntima unión, en admirable armonía las dos almas.

La transmisión del pensamiento tiene, en nuestro concepto, completa explicación admitiendo las dos hipótesis.

Las ondas intelectuales que parten del cerebro de la persona pensante, impresionan de un modo particular el fluido periespiritual del «adivino», y esta impresión le facilita desprenderse de su cuerpo para unirse íntimamente con el fluido de la otra persona y recibir directamente el pensamiento de ésta.

Si para comunicarnos los pensamientos en el estado normal necesitamos traducirlos en palabras, cuando por una causa cualquiera (y esta causa en el fenómeno que estudiamos puede ser la vibración de las ondas intelectuales) se unen los fluidos de dos personas, en este caso comprendemos muy bien que el pensamiento se comunique directamente de inteligencia á inteligencia.

¿Cuántas veces en momentos críticos de la vida no se entienden directamente dos almas, sin acudir al lenguaje hablado, el cual no traduciría perfectamente sus pensamientos? ¿Cuánto hay que estudiar en el lenguaje no hablado!

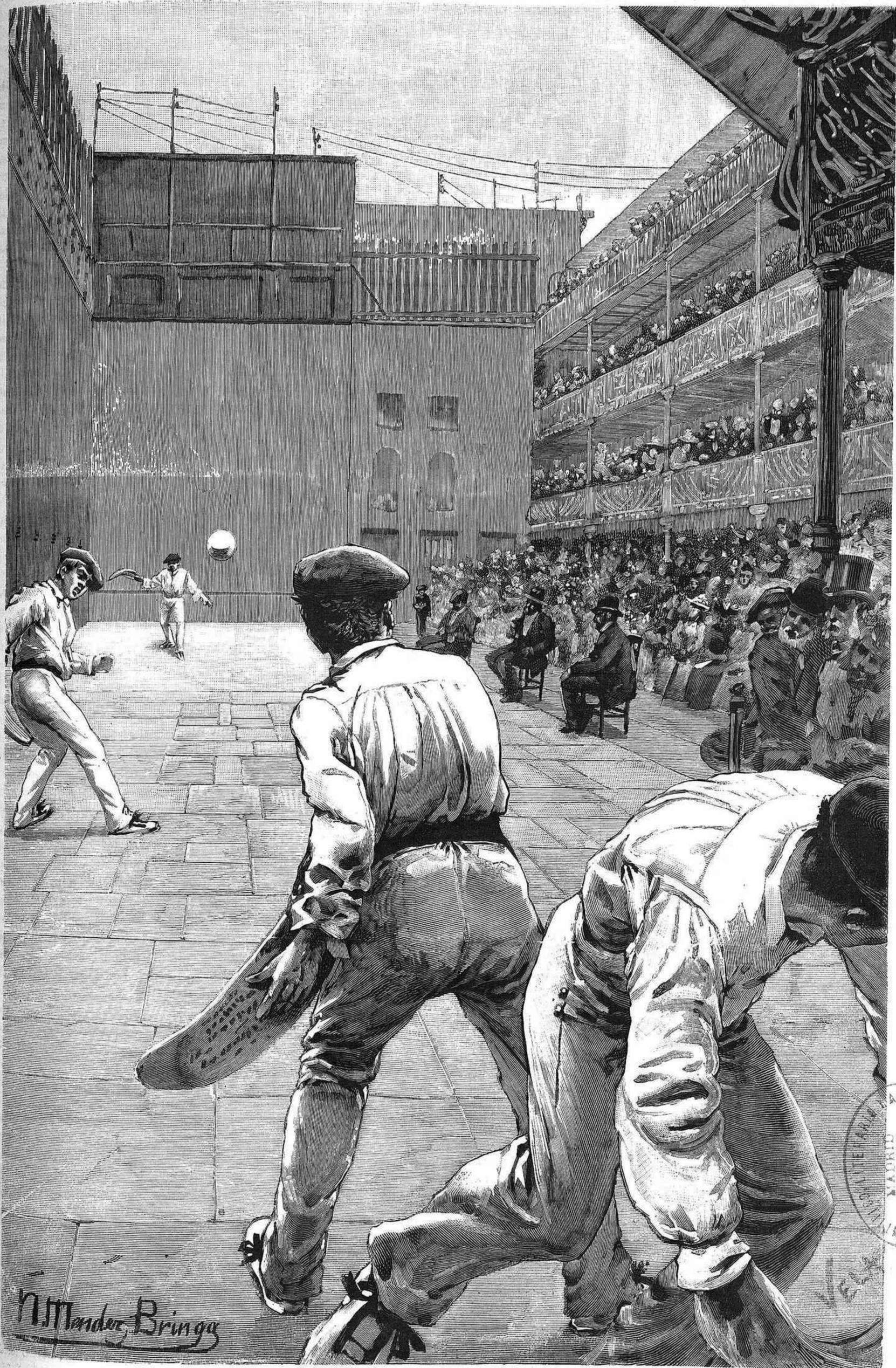
Por lo anteriormente expuesto hemos de deducir que, obedeciendo la adivinación del pensamiento á leyes físico-psicológicas, esta facultad es inherente á nuestra naturaleza, sin que sea exclusiva de algunos individuos. El mismo Stuart Cumberland, en la carta á que antes hacíamos referencia, así lo ha reconocido al escribir el siguiente párrafo:

«Deseáis saber si los demás pueden leer el pensamiento. ¿Por qué no? No estoy yo organizado de diferente modo que los demás hombres. En mí nada hay de sobrenatural.»

Lo que sucede es que la diferente organización de los individuos hace á unos más aptos que á otros para concentrar su atención y aislarse con facilidad de las impresiones exteriores. Y aun los



EN LA PLAYA (Composición y dibujo de Méndez Branga, grabado de A. Soler.)



ARTÍSTICO
MADRID
BIBLIOTECA
ALFARO CIENTÍFICO

ACTUALIDADES.—EL «JAI ALAI» MADRILEÑO (Apuntes del natural por Méndez Branga, grabado de Vela.)

mismos «adivinos» pueden desarrollar esta facultad con una práctica bien dirigida y llegar a conseguir manifestación más sorprendente.

¡Cuántas sorpresas esperan a la ciencia en el estudio de los fenómenos físico-psicológicos!

S. M. el Oro.

La humanidad está condenada a ser víctima eterna del despotismo.

Todas las luchas que ha emprendido y toda la sangre que ha derramado por librarse de él, sólo han dado como fruto la sustitución de un déspota por otro déspota; y cuando agonizaban las monarquías absolutas y expiraban los feudos, subía al trono el más tirano de los autócratas, S. M. el Oro, y se hacía omnipotente el feudalismo del dinero.

El gran monarca no quiso ni aun variar los medios de defensa de la edad clásica del absolutismo, y en el siglo XIX tenemos un castillo inexpugnable de cal y canto en el sótano de cada Sociedad de crédito, y una vulnerable armadura en cada caja donde se guarda y defiende el señor de vidas y honras.

Desde allí envía al mundo sus ukases en forma de billetes de Banco, y sus decretos en monedas; burlándose de la pretendida libertad humana, abre de vez en cuando la boca de un saco y lanza, envuelta en un chorro de oro, una carcajada metálica, estridente y mefistofélica.

Ya no hay señores de horca y cuchillo ni de pendón y caldera; pero los hay de talón y talega, y viene a ser lo mismo.

¡Y de qué modo tan humillante y soez S. M. el Oro hace alarde de su poderío!

No en perfumada vite'a, sino en raídos y mugrientos papeles, cubiertos con múltiples capas de sudor, se hace guardar en el lujoso portamonedas y desplegar por las aristocráticas manos del atildado galán y la escrupulosa dama, que no estrecharán la vuestra sin el amparo del guante. Lo que parece despojo de la basura alcanza tal favor porque han escrito sobre él una mágica leyenda: 1.000 pesetas.

También en el seno de la sociedad más ilustrada y culta, entre lo más egregio y escogido, veis imponerse al hombre-billete. Sin la cifra de su riqueza y su crédito, ¿adónde lo arrojarían? Con ella se admite al ser de educación más descuidada, de sentimientos y gustos menos delicados, sin preguntar siquiera por su historia.

Moisés, al bajar del Sinaí, halló al pueblo hebreo adorando a un becerro de oro.

Hoy no hace falta ser Moisés ni bajar de ningún monte para encontrar bestias sobredoradas, con tratamiento de dioses.

Esto consiste en que S. M. el Oro sigue las buenas tradiciones de los déspotas más obtusos en lo que toca a la elección de favoritos.

Un matemático de este siglo ha enunciado el siguiente teorema:

Si se forman dos listas, una de los hombres más ilustres por su ciencia, por su heroísmo ó por sus sacrificios en aras del bien general, y otra de los más acaudalados, y las dos listas se refunden en una sola, resulta ésta con un número de nombres igual a la suma de los contenidos en las otras dos.

Esto puede explicarse meditando profundamente sobre las observaciones consignadas en su cartera por un experimentado cazador y distinguido artillero:

«La caza, dice, es la imagen de la guerra y de los negocios. Yo conozco perfectamente el mecanismo de las armas y su historia; podría inventar la pólvora, si no estuviese inventada; soy hombre

científico y buen tirador; pero puesto en el monte sin mi perro, no doy con la pieza. En estas cosas de instinto reconozco la inmensa superioridad de mi Palomo.

»Pues me he convencido de que en los negocios pasa lo mismo; con la diferencia de que en el monte el perro caza para el hombre, y en la sociedad el hombre caza para el perro.»

Además, nada hay que denigre tanto a su dorada majestad como el afán de saber y de remontarse a las sublimidades de lo infinito, por cuanto desvía el ánimo de la purísima y sagrada contemplación del tanto por ciento, único objeto que ha de ocupar el pensamiento y la conversación de quien aspire a los favores del déspota, y mata, en la voluntad, esa noble y santa emulación de querer ser más rico que todos los demás.

Por otra parte, es sabido que el rey Oro encierra en su propia esencia el causal infuso de todos los conocimientos humanos, de una manera tan vasta (entre paréntesis: ¿con qué se escribirá esta palabra, con *v* ó con *b*?) que le arrastra inevitablemente al campo de la crítica, llegando hasta los lejanos límites equivalentes de la literaria.

¿Cuándo crítico alguno llegó, como él, a aquilatar el mérito de nuestros grandes poetas, fijándole de una manera exacta y matemáticamente comparable, con igual precisión que la que proporcionan en la química los de los cuerpos?

Pues esto lo ha hecho, sin esfuerzo, de la manera más natural y más ingeniosa: en los billetes de Banco.

El equivalente monetario de Calderón es de 100 pesetas, el de Lope de Vega 50, y así sucesivamente. Nuestro inmortal *Figaro* no se hubiera atrevido a tanto.

En cuanto a los orígenes del omnipotente monarca, son varios.

A veces nace del claro lecho de los ríos; pero en este caso da mucho trabajo y escaso beneficio. De cuando en cuando se presenta limpio de polvo y paja, siendo un hallazgo afortunado y casual; y en prueba del placer y la ternura que inspira, se le da un nombre femenino y cariñoso: *pepita*.

Lo más frecuente es hallarle en el fondo de la tierra, donde nace entre angosturas y fango, a la luz de un candil.

De todos modos, y bien miradas las cosas, puede decirse que es un soberano de baja extracción. A fuerza de calor y de golpes, y después de sufrir en el cuño el último achuchón, sale al mundo brillante y orondo, orgulloso de aquel esplendor ganado a costa de caricias de la lima y porrazos de toda clase, despreciando al talento porque puede explotarle, y a la virtud porque puede comprarla.

Toma la forma redonda, que es lo obtuso en todas direcciones. Alguna vez se ha presentado en figura ochavada, pero sin un solo ángulo agudo.

Embellece y avalora a lo que envuelve. Rodeada de él, toda mujer es hermosa; y el hombre de conciencia más sucia es contemplado con respeto y con cariño por sus semejantes, que se envanecen con su trato y preferencias.

Es una cifra muy significativa, creada para dar valor a toda clase de ceros.

Su poderío es tal, que, siendo déspota, ha tenido por esclavos a los más altos personajes de una república vecina.

Su imperio durará muchos siglos. Cuando oigáis decir que hay asociaciones y *meetings* contra el capital, no lo creáis. Es mentira.

No es contra el capital, sino contra los que le tienen.

RAFAEL MARTÍN ARRÚE.

Bibliografía.

Corazón y brazo, novela original de D. Pascual Millán: 1891.

Hace poco tiempo se ha puesto a la venta dicha novela, debida a la pluma de uno de nuestros más conocidos y apreciados escritores.

Corazón y brazo, además de otras grandes cualidades que la avaloran, tiene el mérito de pertenecer a un género que pudiéramos llamar fusión dichosa de las buenas tradiciones con el más selecto y delicado gusto moderno.

Domina en la novela del Sr. Millán un pensamiento espiritual y romántico, sin exageraciones ni sensiblerías ridículas.

Por otra parte, el autor ha e'egido con acierto el asunto de su obra: el brillo más puro de la vida y de la juventud, los rayos de la pasión más sublime, manantial siempre fecundo de expresión y sentimiento explotado con éxito desde Homero, el más antiguo poeta que conocemos, hasta nuestros días.

La poesía sólo debiera ocuparse de lo que es eterno, bello é interesante siempre y en todos lugares; pero no hacerlo sin involucrase en un velo que encubra las desnudeces de la materia.

El Sr. Millán, que conoce sin duda que en esos eternos principios reside la belleza, ha basado la acción de su novela *Corazón y brazo* en una fábula tan sencilla como natural y conmovedora, desarrollada con arte y sobriedad admirables.

El nudo, el conflicto dramático que impide la dicha de Alicia y Rodolfo, nace de una nada, como acontece en la vida; de un silencio mal tenido, de un orgullo mal sustentado. Apartan con desdén la felicidad que dormita a sus plantas, en forma de larva, de mísero gusano, y que transformada después en áureo insecto, revolotea en torno de los amantes, oponiéndose a sus deseos y estando a punto de perderse en el viento, en la insondable bóveda de los espacios infinitos.

La sublime abnegación, el valor, la generosidad, la grandeza de alma de Othón, personaje épico, de colosales proporciones, cuyo hermoso corazón llega a ocultar la deformidad de su envoltura carnal, son los elementos que labran al fin la dicha de los amantes a costa del sacrificio de la vida de aquel hombre, cuyo único involuntario crimen fué nacer terriblemente feo...

En la novela *Corazón y brazo* se aunan el estilo, el gusto y carácter analítico, sentimental y descriptivo del insigne Walter Scott, como acontece en la pintura que hace el Sr. Millán de los castillos de Bousbourg y Wildan, la tertulia de la Baronesa y el primer invierno de Alicia en la residencia señorial de su noble abuela, con el calor, la fuerza dramática de nuestro insigne novelista D. Pedro Antonio Alarcón, realzados con toques todavía más vigorosos a lo Víctor Hugo, en los capítulos titulados *Ultima noche* y *En el mar*, que parecen hechos por la célebre pluma del último de los citados insignes escritores.

El Sr. Millán, más sobrio y conciso que Walter Scott en las descripciones, quizá carece del genio, de la alta penetración que el novelista escocés en sus inimitables bellezas de detalle: menos correcto en la forma que Alarcón, tal vez iguale al autor de *El niño de la bola* y *La pródiga* en la pintura de algunos caracteres, como sucede en el de Othón, y aun en los de Alicia, Rodolfo y la Baronesa: no comparable a ese coloso llamado Víctor Hugo, acaso Millán se inspira, sin embargo, en los sublimes ideales del que supo concebir, entre otros, ese modelo de novelas románticas, *Nuestra Señora de París*, y puede imitar con acierto sus grandes concepciones, dentro de nuestro carácter y gustos puramente meridionales.

En suma: a fines del siglo, cuando impera una

revolución fatal en el gusto y una anarquía completa en la literatura; cuando la perversión de las ideas y del materialismo sólo divierten el espíritu del público con procaces y pornográficos desafueros á la moral y al buen sentido, ó con monstruosidades y crudezas de un realismo que espantan, la novela *Corazón y brazo*, no escrita con la idea del lucro ni de halagar las malas pasiones, sino con más altos fines, viene á ser como un rayo de luz en el caos de las letras españolas, como una gota de rocío en la sed devoradora y febril de excentricidades, crímenes y devaneos que consume y envejece á nuestra frívola y desequilibrada sociedad.

Corazón y brazo es una novela digna de ser leída y admirada, lo mismo por el literato que por la hija de familia ó del pueblo, teniendo el privilegio de interesar vivamente desde la primera página y producir al final una impresión patética, pero dulce y conmovedora.

Después de haber dado sucinta idea de las bellezas infinitas y verdadero mérito que atesora la novela del Sr. Millán, y que hace honor á su acreditada pluma, sólo nos resta encomiar la parte editorial, que puede calificarse de inmejorable, y las bellísimas ilustraciones que adornan la obra, debidas á los Sres. Unceta, Tabuyo, Lhardy, Taberner, Maura, Ferrant, Benlliure (D. José y D. Mariano) y otros de nuestros primeros artistas.

LUIS BONAFÓS.

NUESTROS GRABADOS

BANCO UNIDO IBERO-AMERICANO en Río de Janeiro.

El día 19 de Abril último inauguró el Banco Unión Ibero-Americano el nuevo edificio donde está ahora instalado, asistiendo á la inauguración importantes banqueros, comerciantes y representantes de la prensa.

Después de la bendición de rúbrica entre católicos, por el Rector del Seminario de San José, ofrecieron varios accionistas al Director Gerente del Banco, D. Antonio Félix García de Infante, un precioso servicio de plata para almuerzo, colocado en un elegante estuche que contenía la inscripción conmemorativa de la fecha de esta fiesta y los nombres de los interesados.

Seguidamente obsequiaron á los invitados los directores del Banco con un espléndido *lunch*, cuyos ricos vinos y demás artículos procedían de España.

Inició los brindis D. Jaime Esnaty, con uno muy inspirado, siendo muy aplaudido el que pronunció en pro de España, Portugal y el Brasil, el Director Presidente, doctor D. Galdino de Freitas Travassos.

El edificio, construido con solidez y elegancia, reúne las condiciones necesarias para un establecimiento de crédito tan importante como el que lo ocupa, llamando la atención el local destinado á la sección de Contabilidad, pintado con exquisito gusto por el artista español D. Gustavo Hastoy, director técnico que fué de las obras del edificio. En el centro del techo se destaca un bonito grupo alegórico á la unión de España, de Portugal y del Brasil, representado por tres mujeres, á la vez representación de los tres países, que aparecen cogidas de las manos.

Consignamos con gusto los anteriores datos que nos ha facilitado nuestro amigo y antiguo compañero D. Antonio Guerrero, corresponsal en España de dicho Banco; y felicitamos á los Directores del mismo por los fines patrióticos del art. 10 de sus Estatutos, encaminados principalmente al desen-

volvimiento de los productos de nuestra industria y de nuestra agricultura en los importantes mercados del Brasil, con preferencia á los de otras naciones.

EN LA PLAYA

Algo agradable debe ocurrirle á la linda joven-cita. Su actitud, aunque meditabunda, indica la satisfacción de su espíritu; algo así como la realización de sueños de ventura inefable.

Está en la playa, es cierto, aspirando el perfume de las florecillas que le rodean y la brisa del mar; pero ni aquél ni ésta deben de importarle gran cosa; la causa de su preocupación se halla en otra parte, quizá no muy lejos, y ante el arrobamiento de su alma, ni se fija en bañistas, ni en el pobre perro que tiene á su lado, ansiando lanzarse al agua, aunque respetuoso por la actitud de su dueña.

Esto fué lo que se propuso Méndez Bringa representar en su bellísima composición, y á fe que lo ha conseguido, demostrando con cuánta razón se le distingue entre los de la profesión á que se dedica.

EN EL «JAI ALAI»

Una diversión importada en Madrid, con éxito extraordinario, reúne muchos días de la semana á la sociedad elegante de la corte, ansiosa de emociones nuevas.

Los círculos políticos, literarios y bursátiles quedan desiertos al anunciarse un juego de pelota, y la atención de todos está pendiente de las peripecias del juego entre colorados y azules, en el elegante frontón construido en la calle de Alfonso XII.

A medida que va menguando la afición al toreo, crece la que se tiene por esos valientes vascos, llamados *pelotaris*.

Las apuestas se cruzan en grande escala, y cualquiera creería que en la corte ya es vieja esta diversión, al ver el entusiasmo de los concurrentes.

El dibujo de Méndez Bringa, grabado por el acreditado artista Sr. Vela, retrata fielmente la manera de ser de estos juegos hoy en boga.

ARTE LATINO-BIZANTINO EN ESPAÑA

En nuestro deseo de dar á conocer todas las bellezas artísticas, que tanto abundan en nuestro país, publicamos hoy un ejemplar del arte latino-bizantino propio, que se conserva en uno de los pueblecitos de Galicia.

Pertenece á la segunda época de esta manifestación del arte, y presenta sus arcos en forma de mitra. Sobre la puerta aparece una serie de arcos, también de los llamados de mitra, apoyados en delgadísimas columnas, cuyos chapiteles están profusamente adornados.

No puede fijarse la fecha precisa de la aparición de esta parte del estilo latino-bizantino; pero, sin embargo, ateniéndonos á los datos suministrados por quienes se dedican á esta clase de estudios, no sería aventurado afirmar que en el siglo VIII se conocía ya en toda Europa el estilo de que nos ocupamos.

EL MAUSOLEO DE ROSALÍA CASTRO

Honrar á sus héroes y mártires, es un deber sagrado de todo pueblo culto. A las generaciones vivientes corresponde una parte aliecuota en las glorias de los que fueron.

(Martínez Salazar.)

Galicia acaba de dar una de esas muestras tangibles de amor cívico, por desgracia poco frecuentes, erigiendo un suntuoso monumento á la memo-

ria de la egregia poetisa Rosalía Castro, llorada cantora de los valles y de las selvas de su país; enamorada trovadora de las glorias y de los pesares de la región Noroeste de España.

Los restos de la autora de *Follas Novas*, de *En las orillas del Sar*, de *El hijo del mar*, de los notables *Cantares gallegos* y de otro sinnúmero de producciones inspiradísimas, reposan hoy en grandioso monumento, debido á la generosa munificencia de sus paisanos, construido en el templo del ex convento, joya del arte gótico, llamado de Santo Domingo, en Santiago.

Si Rosalía vivió por Galicia y para Galicia; si aun en los momentos más amargos de su existencia no se olvidó de la tierra en que había nacido, ésta, á su vez, respondió de modo elocuente al cariño de su malograda poetisa, encarnación del suelo gallego, dándole lecho mortuario digno de su fama y de sus méritos, merced á la iniciativa del siempre ilustre *Centro Gallego* de la Habana y á la protección dispensada al proyecto por la también por tantos títulos ilustre Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago de Compostela.

D. Jesús Landeira, inteligente artista de la ciudad del Apóstol, fué el encargado de dar forma al pensamiento; y del acierto con que lo ha llevado á feliz término, pueden juzgar los lectores de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL por el fotograbado de la página 317.

Es un trabajo digno del renombre que en poco tiempo supo adquirir el Sr. Landeira. El estilo arquitectónico del monumento es del Renacimiento, importado en España á principios del siglo XVI, y del cual conservamos tan buenos ejemplares en la mayor parte de los rincones de la Península.

No vamos á describir obra tan acabada, ni tal es nuestro propósito, dado el poco espacio de que disponemos; pero hemos de decir, en honor de la verdad, que no hay detalle superfluo, ni falta tampoco nada para que aquélla resulte grandiosa.

Las alegorías que en el mausoleo campean dan una idea de los conocimientos histórico artísticos del Sr. Landeira, y demuestran que éste siente la inspiración del arte en toda su pureza.

En los últimos días del pasado mes de Mayo ha tenido lugar la traslación de los restos mortales de Rosalía desde el cementerio de Iria Flavia (Padrón) á la ciudad de Santiago.

Por los detalles que encontramos en la prensa gallega y en la de Madrid, el acto ha revestido todos los caracteres de una gran manifestación cívico-regional, asistiendo á él representaciones de todos los Comités regionalistas de Galicia, de Cataluña y de Valencia, corresponsales y redacciones de los periódicos, Comisiones civiles y militares, músicas, orfeones, todo el pueblo en masa y todo el elemento escolar de la Universidad de Santiago, portadores unos y otros de magníficas coronas, que depositaron en el féretro. La comitiva, por las calles del tránsito, se abría difícilmente paso. Tal era la afluencia de gentes que había acudido á rendir el último tributo de homenaje á la gran poetisa!

En varios sitios se pronunciaron discursos y se leyeron poesías alusivas. Los funerales celebrados en sufragio del alma de Rosalía, han sido también pomposos.

Si nuestro voto, humilde siempre, fuese atendido, aconsejaríamos á los gallegos que, para dignificar más á la que tanto los ha dignificado, pensasen en la erección de una estatua á Rosalía; pues como dice muy bien el Sr. Martínez Salazar, en su libro *Homenaje á la Coruña*, del cual nos ocuparemos en el próximo número, «honrar á sus héroes y mártires es un deber de todo pueblo culto.»

BALDOMERO LOIS.

Don Ricardo Obertín y Cortés,

Oficial de Administración de la Armada.

La personalidad del Sr. D. Ricardo Obertín, cuyo retrato nos complacemos en publicar en el presente número, no es una personalidad desconocida ni en la política, ni en la prensa, ni entre las clases militares. Como político, siempre las ideas más avanzadas tuvieron en él un decidido adepto, y armonizando sus deberes militares con sus ideas políticas, sin faltar á aquéllos, hizo por éstas cuanto su inteligencia, actividad y entusiasmo juveniles le exigieron, alcanzando en 1873, cuando apenas contaba veinticinco años de edad, y en modestísima jerarquía militar, ocupar un asiento en las Constituyentes, representando un distrito de Galicia, su país natal, al que ama con todo entusiasmo, como buen gallego.

En aquella también desempeñó el cargo de Jefe de contabilidad del servicio de Beneficencia en el Ministerio de Gobernación, y estuvo indicado para altos puestos, que no quiso ocupar por su mucha modestia.

Como periodista, sus estudios y trabajos profesionales con relación á las instituciones militares, y muy especialmente á la Marina, aunque casi siempre publicados sin firma, son apreciados y muy favorablemente juzgados. La *Revista de Administración de Marina*, que dirigió durante dos años, y en la que colaboró siempre, guarda trabajos muy apreciables de este distinguido Oficial.

En la Marina y en su Cuerpo disfruta de justa reputación como buen orador, de vasta ilustración y mucha competencia en la ciencia administrativa; condiciones todas que demostró cumplidamente en dos notables conferencias que pronunció en el Círculo Militar durante el último curso.

X.



EL DISTINGUIDO ESCRITOR D. RICARDO OBERTÍN

Contador de navío.

Teatros.

JARDINES DEL BUEN RETIRO

La temperatura tropical que, para bien de algunos aficionados de mal gusto y de ciertos animales

é insectos, venimos disfrutando, proporciona grandes entradas á la Empresa que tiene á su cargo los espectáculos en este agradable lugar de esparcimiento.

Es justo reconocer que, tanto los conciertos como las funciones teatrales, ofrecen alicientes bastantes para atraer la pública atención de los aficionados á solazarse en estas noches caliginosas y á respirar aire fresco y puro.

La excelente orquesta de la Sociedad de Conciertos de Madrid, dirigida por el activo é inteligentísimo maestro Pérez, viene ejecutando con primor las mejores obras de repertorio, siendo notables y variados los programas. El numeroso público que asiste á los conciertos, no escasea sus aplausos á los artistas.

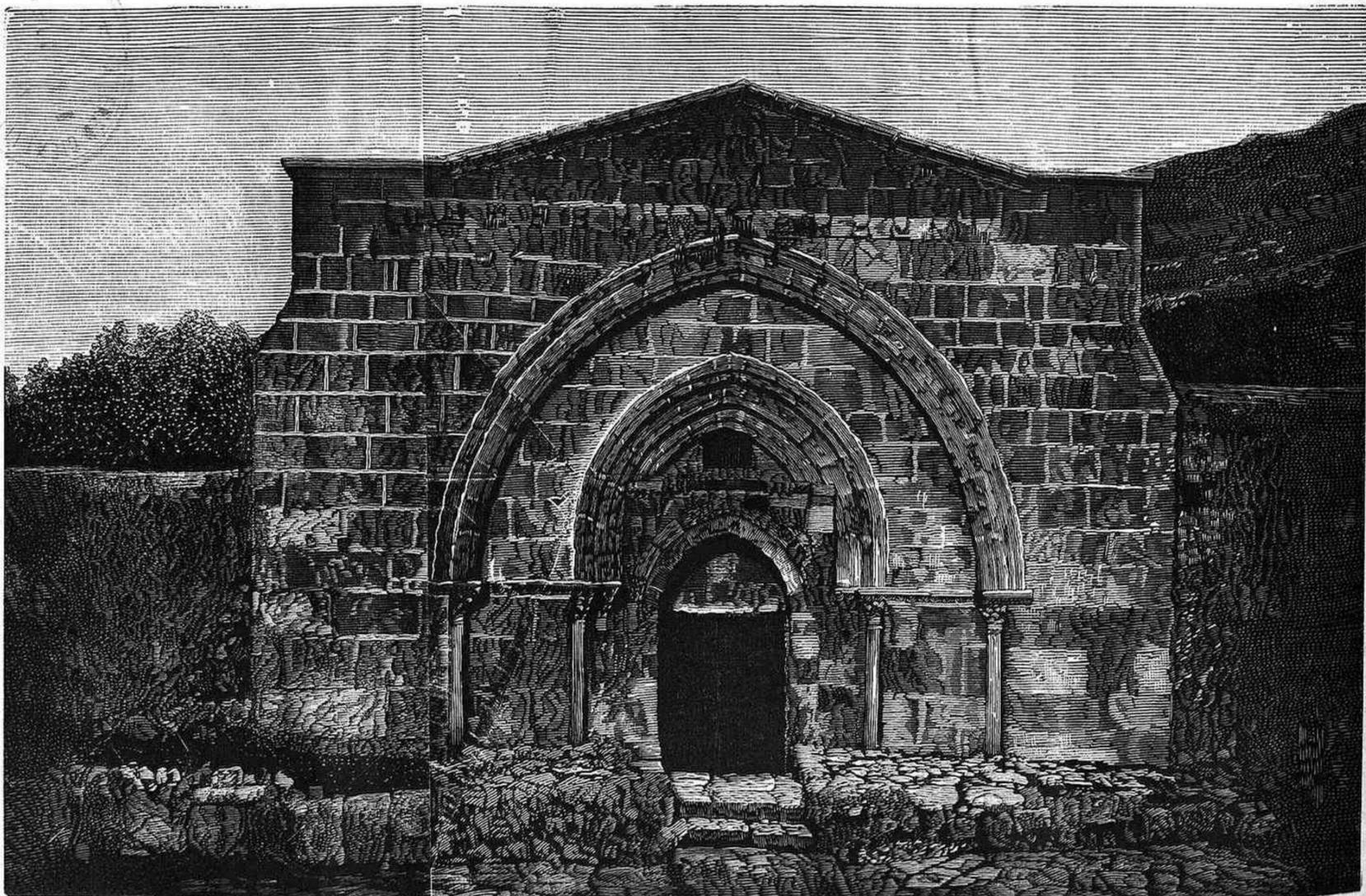
Las óperas ejecutadas con buen éxito en el teatro en la última decena, han sido: *Favorita*, *Lucía*, *Fausto* y *Hernani*. Sin que pueda hacerse un examen crítico formal de ninguna de ellas, pues las circunstancias en que se ponen en escena no lo permiten, declaramos con gusto que la ejecución de todas ellas ha resultado bastante igual, sobresaliendo algunos artistas tan modestos como apreciables.

En suma: el que por una cantidad insignificante quiera pasar toda la noche entretenido y fresco, no puede encontrar sitio mejor que los Jardines del Buen Retiro.

PRÍNCIPE ALFONSO

Los aficionados á la opereta cómica han tenido ocasión de prodigar sus aplausos á los inteligentes artistas italianos que con tanta aceptación vienen actuando en este espacioso coliseo.

La opereta *Il Vice Ammiraglio*, de Millorcker, tiene un libro muy entretenido y lleno de situaciones cómicas é interesantes, que dan lugar al compositor á desplegar su talento. El acto segundo es el mejor de la obra, habiéndose aplaudido con en-



ARTE LATINO BIZANTINO EN ESPAÑA

tusiasmo un terceto, un dúo, unos *couplets* coreados y el concertante final, pieza de verdadero mérito. Las señoritas Coliva y Veri y los señores Principi, Giovannini, Paduci y Petrucci, fueron muy aplaudidos y llamados á escena repetidas veces.

El beneficio del simpático é inteligente tenor cómico señor Grossi, fué por todo extremo variado y notable.

La opereta de Suppé, *Las Colegiales*, es bellísima, y dió ocasión de lucir sus dotes cómicas al beneficiado, el cual, en unión de la señorita Coliva, cantó después con mucha gracia el popular dúo de los paraguas, en castellano bastante correcto, lo que les valió muchos y calurosos aplausos.

Luego la orquesta ejecutó con acierto la sinfonía de la ópera *Jone*; y, por fin, se cantó *La hermosa Galatea*, opereta de Suppé, de verdadero mérito.

Aunque la música de esta obra está erizada de dificultades, las señoras Ferrara y Marroto, y el señor Grossi, fueron muy aplaudidos, demostrando que son artistas inteligentes y de mérito.

Por fin, la función extraordinaria á beneficio de los arruinados por el incendio de la Ribera de Curtidores, fué tan animada como brillante.

Además de la opereta *Las Colegiales*, y un acto de la titulada *Cin ko ka*, la orquesta de bandurrias y guitarras *La Española* tocó piezas notables, y luego, tanto la señora Cepeda como el famoso artista Baldelli, hicieron las delicias del público cantando magistralmente, y siendo muy aplaudidos.

También las señoras Romero y González Forte, y el adivinador Mr. Onofroff contribuyeron de modo notable á la brillantez del espectáculo.

APOLO

Sólo un estreno ha tenido lugar en este favorecido coliseo.

La boda del cojo se titula el juguete cómico estrenado, original, la letra, del señor Iráizoz, y la música, del maestro Brull.

La obra abunda en situaciones cómicas, y aunque el asunto no ofrece gran novedad, hay escenas escritas con tal gracia y donaire, que mantienen la risa constantemente en el público.

La música es bella é inspirada, y tiene números muy lindos, que merecieron los honores de la repetición.

En el desempeño de *La boda del cojo* se distinguieron la señora Sabater, señorita Las Heras, y los señores Romea, Carreras y Lacasa, siendo al final llamados á escena, en unión de los autores.

FELIPE

Continúa su campaña teatral con vientos de fortuna, á pesar de no ponerse en escena más que las obras de repertorio.

Anúnciase que en breve tendrá lugar el estreno de dos obras: *El zortzico* y *El toque de rancho*.

RECOLETOS

Este teatro, uno de los más á propósito para pasar las noches de verano, sigue en extremo concurrido.

Además de las obras de repertorio *¡Cómo está la sociedad!* y *Gato encerrado*, y de la pieza *El primero*, estrenada recientemente, lo ha sido con el mejor éxito un juguete cómico lírico, titulado *Entrar en*

en la que toma parte un número considerable de artistas de ambos sexos.

Llena la pista por más de 130.000 litros de agua, la cual pasa formando una bellísima cascada, presenta aquélla una especie de islote que se comunica con el escenario por un puentecillo rústico donde tienen lugar escenas chistosas y variadas.

Las nadadoras son bellas y notables, figurando entre la *troupe* las inglesas que en el Circo de Colón conquistaron ultimamente tan ruidosas ovaciones.

Entre los artistas de mérito que forman la compañía, es cada noche más aplaudido M. Clemolo, domesticador de perros y monos, los cuales ejecutan verdaderas maravillas.

CIRCO DE COLÓN

En este fresco y espacioso Circo llaman la atención los excéntricos King y Cray, miss Amelia Wásington, Mr. Bienow, que es un artista de gran mérito, y la nueva pantomima acuática. En este último espectáculo debutará en breve una *troupe* de nadadoras que, procedentes de Londres, ha contratado la activa y celosa Em-

presa.

ALFONSO BUSI.

Historia vulgar.

(Conclusión.)

V

Día terrible para Esteban aquel en que pudo convencerse de la inconstancia y falsedad de aquella mujer que él tanto amara, y á quien sacó de la pobreza, y de la ingratitud del falso amigo, á quien sacara del atolladero de la miseria salvando su vida.

¡Correr tras ellos para vengarse!... Esteban era uno de esos pocos hombres que sólo saben perdonar y sufrir.

Tres meses no más fueron necesarios para probar á la esposa infiel que en esta vida van juntos el pecado y la expiación. Un día recibió Esteban una carta, fechada en Valencia, en la que decía:

«Fuí una infame. Me sacaste de la oscuridad para engrandecerme, y te pagué con la deshonor. Pero estás vengado; el falso amigo tenía que ser falso amante, y huyó de mi lado; robándome alhajas y dinero. Yo estoy segura

que tu bondadoso corazón me perdonaría si corriera á arrojarme á tus plantas; pero no, llené de amargura tu destino, y debo morir.

»Adiós, y perdona á esta infeliz que no supo merecerte.

Berta.»

Lo de siempre: salvar un crimen con otro crimen, cantar la palinodia después de los infinitos males sembrados, sin acordarse de que es más fácil no delinquir que luego arrepentirse.

El cadáver de Berta fué extraído de la playa de Valencia por orden de la autoridad judicial, y enterrado, con el decoro conveniente, por orden del inconsolable Esteban.



ACTUALIDADES

MONUMENTO ERIGIDO Á LA MEMORIA DE LA INSIGNE ESCRITORA ROSALÍA CASTRO recientemente inaugurado en el ex convento de Santo Domingo de Santiago. (Galicia)

la casa, original de los señores Perrín y Palacio, música del señor Valverde, hijo.

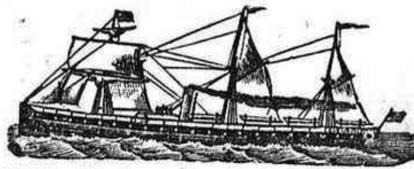
El libro tiene escenas de verdadera gracia, que divertieron grandemente al público, y la música es tan bella y agradable, que todos los números merecieron los honores de la repetición.

La señorita Arana, señora Artigue y los señores García Valero y Larra, ejecutaron notablemente la obra.

CIRCO DE PARISH

El espectáculo presentado por la celosa Empresa últimamente, ha sido la pantomima acuática,

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona.

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLON.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona y Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona, la Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—Cádiz, la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Boch, hermanos.—Valencia, Sres. Dart y C.ª.—Málaga, don Luis Duarte.

EL ARCHIPIÉLAGO DE LEGASPI

POR
MANUEL SCHEIDNAGEL

Un tomo de 320 páginas, se vende en esta Administración y en casa del autor, calle de San Lucas, 19 entresuelo, al precio de 2,50 pesetas.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 años de uso general y con grandes resultados para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

J. M. BORJES Y C.ª

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable,
facilitan cartas de crédito, y giran letras
á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Génova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO
Y HOSPITALES MILITARES

DE

Villasuso, Muela y Compañía.

SAN IGNACIO,
ENTRE SOL Y MURALLA
HABANA

Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: Perfumería Frera, Cármen, 1.

LA CURACIÓN DE LOS TISICOS

Las píldoras antisépticas del doctor *Audet*, aprobadas por las *Sociedades de Medicina de Francia y Nacional de Higiene pública de París*, constituyen el único remedio para combatir la tuberculosis. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habían alarmado á las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las *Píldoras antisépticas* se curan tísicos condenados antes á una muerte cierta. *Calman la tos, moderan la expectoración, cortan los sudores, alzan las fuerzas y abren el apetito.* Son las *Antisépticas Audet* á la tisis, lo que la quinina al paludismo, según opinión de médicos que han comprobado su eficacia: 10 pesetas. *Madrid*, Cármen, 41; *Valencia*, Cuesta; *Barcelona*, Pelayo, 6; *Sevilla*, Santa Paula, 3; *Zaragoza*, Ríos, y buenas boticas. Consultas y noticias al *Instituto Audet*, Madrid.

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, núm. 2 quintuplicado.**

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

Ciencias, Artes, Milicia, Industria, Literatura, Música, Teatros y Modas.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Peninsula...	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
	Semestre.....	9 »
	Un año.....	18 »
Extranjero..	Semestre.....	12 pesetas.
	Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

ALMIRANTE, 2, QUINTUPPLICADO

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE ALFRED-STEVENS, 5, PARIS

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stibolide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Atenense y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscal Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposicion de Paris. — Ramillete imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando todas las modas para la ESTACION de VERANO, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & C^o
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquese las clases y precios.

Todos los informes necesarios á la buena ejecucion de los pedidos estan indicados en el Catálogo.

Todo pedido, á contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana á todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 % sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la poblacion habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, á pagar contra recibo de la mercancia; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12
Irún | Port-Bou
Hendaye | Cerbère

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rapidamente con el empleo de la Actinine del Doctor Harisson; precio del frasco 6 fr^{cs}. Seis frascos 30 fr^{cs}. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre Paris, al depositario **H. LECLERC, 18, rue Laffitte, PARIS.** Noticia gratis en pliego cerrado á toda persona que la pida.

Artículos Recomendados

PTYCHOTIS, VICTORIA, Imperial Ruso,

Lila blanco, etc., etc. Olores nuevos muy concentrados para el pañuelo.

AGUA DE COLONIA REAL

muy apreciada. Perfume exquisito y duradero para el Tocador.

JABON DULCIFICADO,

Olores superfinos, de una accion saludable para el Cutis.

ACEITE OPHYR,

Olores superfinos, para la conservacion y belleza del PELO.

VINAGRE DE TOCADOR

superior a todos.

ANTISEPTICO, TÓNICO y SALUDABLE.

POLVO DENTIFRICO SALUD DE LA BOCA

El único que blanquea y conserva la DENTADURA.

Cuidado con las imitaciones y falsificaciones

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE
55, Rue de Rivoli, PARIS

Frasco: 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTEPELLEQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
pone y conserva el cutis limpio y terso
CANDES et C^o 81 St-Denis, 16

JABON JABON JABON

DE LOS

PRÍNCIPES DEL CONGO

Preparado por **VICTOR VAISSIER** Paris

PILDORAS DE BLANGARD

CON
Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruacion nula ó difícil), la Tisis, etc.

En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blangard, exálmese nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Donaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

CONTRA

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen Opio, Morfina ni Codeina, pueden ser dados, sin temor alguno, á los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne. A.P.
Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO

Por **CH. FAY, Perfumista**
9, rue de la Paix, 9, PARIS

HIERRO QUEVENNE Único aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS para curar Anemia, Pobreza de la Sangre, vómitos de Estomago. — 50 Años de Exito. Exigir la firma QUEVENNE y el Sello de "L'UNION des FABRICANTS". — Paris, 14, r. Beaux-Arts.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK

Querido enfermo. — Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO

Prescrito desde 30 años

Contra las AFECCIONES de las Vías Digestivas

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

La farmacia de Moreno

Miquel tiene siempre á la disposicion del público el surtido más completo de todo cuanto posee la ciencia. Se despacha de día y á todas horas de la noche.

Arenal, 2, Madrid.

Quinium Labarraque

Esta preparacion, la única de este género aprobada por la Academia de Medicina de Paris, es el vino de Quina en su mas alto grado de concentracion y de potencia. — La administracion del quinium seguida durante algun tiempo, ha producido una tonificacion gradual, un aumento de potencia digestiva y por consiguiente una rapida y notable mejoria.

Vino de Quinium A. Labarraque

Este producto enérgico y dulce á la vez, conviene á todas las personas debilitadas, á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse, á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalescientes de calenturas tifoideas, de neumonias y en general á los que padecen del estómago, de anemia, de agotamiento de fuerzas y de fiebres. — En razon á su energia, estos productos se toman á la dosis de una copa de las de licor despues de cada comida.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS
y en PARIS, 19, rue Jacob.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones, los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los milles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — **LE PILIVORE** destruye el vello locuillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y suaves como el marmol. — **DUSSEY, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS.** (En América, en todas las Perfumerías). En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario y en las Perfumerías PASCUAL FRERA, COLESA, URQUJOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.